

CUENA

Cuena se sitúa en el límite SO del municipio de Valdeolea, junto al río Valberzoso y en la margen derecha del río Camesa, a 943 m de altitud y a cinco kilómetros al SO de Mataporquera, la capital. Se accede a Cuena por una carretera local que parte de Mataporquera, y transcurre paralela al río Camesa y a la vía del ferrocarril, Bilbao-La Robla. Al final del caserío se halla la iglesia parroquial de Santa María.

En el *Libro Becerro de las Beberías* (1352), Cuena se registra en la Merindad de Aguilar de Campoo. Era behetría de Gutiérrez Pérez Calderón; y tenían por naturales a diversos linajes locales.

En el *Diccionario de Madoz* (1845-1850), se recoge, entre otros datos, "existió un barrio llamado Monasterio, del que se observan aún vestigios". También, se cita la iglesia parroquial de Santa María. Actualmente, dicha iglesia conserva la misma titularidad y la misma advocación.

Texto: CCG

Iglesia de Santa María

ESTE PUEBLO DE CUENA, que parece querer salirse del mapa de Valdeolea, procura afirmar –con su iglesia– que sigue siendo hermano de su vecino, Las Henes-

trosas, y aunque no pueda llegar a competir en belleza románica con él, no desea pasar inadvertido en este sentido, y siempre humildemente, sin aspirar a las maestrías de

La iglesia de Cuena en su aspecto exterior actual





La capilla absidal de la iglesia antigua tardorrománica



Capiteles izquierdo y derecho del arco triunfal del ábside tardorrománico

aquel, nos ofrece un pequeño eco románico logrado por el trabajo de unos canteros sin más aspiraciones que no quedarse atrás en el cuidado y ornato de su iglesia.

La presencia exterior del templo, acomodado a una pequeña altura dominadora del caserío, no deja de tener prestancia, porque después que se acabó la fábrica románica, otras generaciones quisieron ampliarla con otra nave al mediodía, ya de gótica tendencia (siglos XV-XVI), con capilla cuadrada y bóveda estrellada con diagonales, terceletes, ligaduras y combados, que arrancan de cuatro ménsulas angulares, cilíndricas y con decoración de círculos tangentes que inscriben flores cuatripétalas, de tradición románica, y un arco triunfal de tres fustes con capiteles de tres cestas, con piñas, cabezas humanas, y grandes flores octopétalas.

La cabecera de la vieja nave románica de Cuenca es rectangular y de buena altura, como acostumbra ser en las iglesias de Valderredible, que demuestra la implantación de una especie de moda que quizás, por la propia persona-

lidad y aislamiento de las aldeas del valle, obliga a una casi monótona sucesión de alzados similares, y que nos lleva a preguntarnos el porqué en los finales del siglo XIII se produce este intento general de renovación de las iglesias de estos valles meridionales. Se cubre el ábside con bóveda de cañón apuntado, toda de sillería, que apoya sobre imposta de nacela sin más decoración. De esta misma moldura son los cimacios de los dos capiteles. La ejecución escultórica de ambos es extremadamente rústica, con esa tosquedad defectuosa y nada académica de quien solo trabaja por instinto, tal como no deja de ser frecuente en el románico del valle. Los concejos, de muy reducido número de vecinos, y por tanto de escasas posibilidades económicas, tienen que servirse de canteros de la localidad que muchas veces no poseen la habilidad ni la misma mano de los maestros. El capitel izquierdo lleva cuatro leones, esculpidos con gran torpeza, y enfrentados de dos en dos. La cara lateral izquierda, coloca sobre el lomo del primer león tres arqui- llos sobre esferillas. En el centro de la cesta, dos de los leo-



Pila bautismal

La puerta meridional de la vieja fábrica tardorrománica



Capiteles de la puerta, lateral izquierdo y lateral derecho



nes se oponen de ancas y sobre ellos parece volar un pájaro (?). El capitel derecho casi lleva el mismo tema, tratado, eso sí, con mayor incorrección, de tal manera que llega a ser difícil reconocer las actitudes de los animales protagonistas. El tallista de Cuenca recuerda mucho al que ejecutó los capiteles de Sobrepennilla, y está en esta línea plebeyana de interpretación que tiene desde luego el encanto de lo espontáneo y de lo ingenuo. Estos capiteles apoyan sobre fustes entregos de diez tambores, no llegándose a ver las basas.

La espadaña de la iglesia, al oeste, es románica, si bien posteriormente se le adosó una torre prismática que modificó las troneras altas. Las más bajas, las verdaderamente románicas, son dos, con chambrana biselada y arcos apuntados.

También es románica la pila, de forma cuadrada troncopiramidal. Muy desgastada, en su superficie frontal parece vislumbrarse la existencia antiguamente de largos arquillos apenas perceptibles. Mide de diámetro 88 centímetros. El borde, variable, oscila alrededor de los 13 centímetros. La cuba, de altura, 80 centímetros; basa: 19 centímetros. Altura total: 99 centímetros.

La puerta de Santa María de Cuenca, está sin duda trasladada del muro meridional de la iglesia románica del XIII, y hoy se abre bajo el pórtico colocado al exterior. Toda la arcadura —que se compone de chambrana biselada y de dos arquivoltas de dos bocelos entre escocias, todo sin decoración, y de arco de entrada— es apuntada, y carga sobre cimacios de nacela, y estos sobre dos capiteles a cada lado que muy groseramente imitan los de crochet de San Andrés de Arroyo. Los fustes son monolíticos y finos, y apoyan sobre basas toscas y poco cuidadas.

Texto: MAGG - Fotos: PLHH

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, II, p. 100; AA.VV., 1996a, pp. 212-213; AA.VV., 2002a, Palencia, p. 869; AA.VV., 2004c, ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 176; CAMPUZANO RUIZ, E., 1985, pp. 372-374; GARCÍA GUINEA, M. A., 1985, p. 457; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p. 240; HERBOSA, V., 2002, p. 74; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 101; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 541; SÁEZ PICAZO, F., 1989, p. 71.

LAS HENESTROSAS DE LAS QUINTANILLAS

Las Henestrosas de las Quintanillas se sitúa en el SO del municipio de Valdeolea, junto al río del que toma su nombre, Las Quintanillas, afluente del Camesa; a 950 m de altitud, y a siete kilómetros al Oeste de Mataporquera, la capital. Se accede a Las Henestrosas por la CA-834, que parte de la CA-284, Mataporquera-Matamorosa. La iglesia parroquial de Santa María se halla sobre una pequeña loma, en un paraje aislado, entre los pueblos de Bercedo y Las Henestrosas.

En el *Diccionario* de Madoz (1845-1850), se citan tres barrios que conformaban la aldea, "Las Henestrosas, Brecedo y La Quintana"; y también, "Entre Las Henestrosas y Brecedo se encuentra una torre antiquísima, y las ruinas de casas con lápidas que prueban la existencia de una antigua población romana". Además de la iglesia parroquial de Santa María, se citan varias ermitas en este término.

A través de documentos contenidos en el *Cartulario de la Catedral de Burgos*, se sabe que el monasterio de Cervatos había tenido heredades en esta zona; así en Las Quintanillas y en el monte Castrillo, que vendió en 1232.

En el *Becerro de las Behetrías* (1352), consta *Fenestrosas* en la Merindad de Aguilar de Campoo; era behetría de Gonzalo González de Lucio, y tenían por naturales de este lugar al dicho señor, y a otros linajes locales.

De su pasado romano y medieval, conserva numerosas muestras (miliario, necrópolis, estelas discoideas, el yacimiento arqueológico llamado el Torrejón de Las Henestrosas, Bien de Interés Local desde el año 2003), entre las que destaca la iglesia de Santa María, declarada Bien de Interés Cultural, en 1982. Además, forma parte de su patrimonio arquitectónico civil, la